

APRENDIZAJE INFANTIL DEL ALEMÁN DENTRO DE UNA ACTIVIDAD LÚDICA

MARÍA CRISTINA SANTANA QUINTANA
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Me gustaría contar mi experiencia con niños de 'Primer ciclo de primaria' en un taller de verano denominado *Idioma, naturaleza y deporte* organizado por el aula de idiomas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En este cursillo se programaron junto con las actividades deportivas y talleres de naturaleza las sesiones de idioma entre ellos el de la práctica del alemán. En este taller predominaba las actividades lúdicas por lo que la sesión de idioma debía ser presentado también como parte del juego. Basandome en este criterio dividí este curso de cuatro semanas en cuatro objetivos básicos: que los niños practicasen sus conocimientos de alemán, que su vocabulario aumentará en unos campos determinados, que entendieran y reaccionaran a una serie de indicaciones o comandos, y por último y muy importante que se divirtieran pues en definitiva estaban en vacaciones.

Las clases de idiomas tenían lugar a primera hora de la mañana comenzando a las nueve y terminaban a las diez y media. El grupo que se me asignó estaba formado por doce niños de edades comprendidas entre seis a ocho años, es decir alumnos del primer ciclo de Educación Primaria con un nivel de alemán bastante básico. Desde el punto de vista social mi idea se basaba en que los niños establecieran vínculos de relación, desarrollando actitudes de colaboración y cooperación con los compañeros. Con el título "Tolerar lo ajeno" se escogió un tema que hiciera reflexionar a los niños a ser tolerantes hacia distintas culturas y lenguas y a respetar todo lo ajeno. Bajo este lema se planificaron todas las tareas a realizar porque creí conveniente que estuvieran conectadas entre sí y que se configuraran en torno a un tema determinado para que diera como resultado una secuencia coherente con el trabajo que se estaba realizando y me permitiera guiar el taller a un objetivo predeterminado.

El curso lo dividí en cuatro bloques que durarían una semana cada uno y que contenían una materia determinada. A su vez cada bloque estaba dividido en ejercicios de vocabulario, en ejercicios de verbos y adjetivos y en trabajos manuales. Debemos de tener en cuenta que la clase duraba una hora y media, y que por lo tanto tenía que ser lo suficientemente entretenida y variada como para que los niños pudiesen mantener el interés. También creí necesario repetir las mismas actividades varias veces durante la duración del curso, pues no podemos insistir demasiado en una tarea el mismo día, ya que esto causa aburrimiento. Es necesario procurar seleccionar de antemano las actividades, y que poco a poco se vaya completando lo que hayamos configurado, siempre dando sentido a las actividades a realizar.

En la primera semana el tema que se trato fue “la ciudad”. Para los ejercicios de vocabulario se dividió a los alumnos en cuatro grupos formados por tres niños, y se les entrego un folio grande en blanco. La tarea era dibujar lo que se pueda encontrar en una ciudad. A continuación se les mostraba en otra cartulina el vocabulario de los objetos que se pueden encontrar en una ciudad en alemán. Ellos tienen que compararlos con su dibujo, y luego se lo muestran a sus demás compañeros comentando lo que han dibujado. Para los ejercicios de verbos y adjetivos, se repartieron fotocopias a los alumnos formados de nuevo en grupos, ya que creí necesario promover el trabajo en conjunto. La imagen representaba un día normal en una ciudad y ellos tenían que señalar con una cruz lo que les parecía incorrecto. En base a esta fotografía se practicaron por ejemplo las siguientes preguntas:

Was sollst du nicht tun? / Was soll ich tun?...

Was sollst du nicht tun?...

- Ich soll die Straße mit Rot nicht überqueren.

- Ich soll in der Straße nicht spielen.

Was soll ich tun?...

- Ich soll vorsichtig sein

- Ich soll die Leute respektieren.

Se practico también otro ejercicio titulado “Wo sind wir?” que correspondía con un pequeño plano de una ciudad. Los niños tenían que señalar donde estaban y a donde se dirigían. Así se utilizaron adverbios como:

geradeaus - (nach) rechts - (nach) links - immer geradeaus

Como práctica y en forma de juego se colocaron sillas en forma de calles de una pequeña ciudad imaginaria. Un niño se situaba en un lugar determinado y los demás le dirán a dónde debe dirigirse. Para los trabajos manuales de esta semana, los alumnos tenían que buscar en revistas objetos de una ciudad y recortarlos para hacer un gran mural en forma de collage. Este mural se colocó en la pared y durante los días de esa semana nos acercábamos, y cada uno de ellos comentaba que había colocado y que aparecía representado. De esta manera se volvía a repetir el vocabulario de la ciudad. Como tema de reflexión se razonó en que se debe vivir de forma cívica y educada respetándonos en la calle.

La segunda semana se dividió de la misma forma, esta vez con el tema del “Mapamundi”. Dentro de los ejercicios de vocabulario se mostraron en copias los diferentes países y se fueron nombrando cada uno de ellos. Cada niño elegía un país lo recortaba y decoraba con los elementos que teníamos a su disposición y los pegábamos en un gran mural formando un mapa. A cada país le designamos también un animal representativo, por ejemplo a España el toro, a Australia el canguro, etc. Esos animales tendrían que ser buscados en fotos entre las revistas y las iban pegando también en el mural cerca

del país que lo representa. En este ejercicio se trataba de que reconocer, identificar, buscar, distinguir, señalar y organizar los países y los animales. Como ejercicios de verbos y adjetivos se practico con diferentes verbos de acción. Primero se mostraron dibujos de acciones y se preguntó que estaban haciendo los personajes, como *laufen*, *schwimmen*, *essen*, *sprechen*, etc. Luego con referencia a los países del mural se realizaban pregunta como:

Was kann ich in Spanien tun ?

- Ich kann schwimmen.

Was kann ich in England tun?

- Ich kann Englisch lernen.

Was kann ich in der Schweiz tun?

- Ich kann skifahren.

En esta semana y como tema de reflexión se hizo referencia, que aunque venimos de diferentes lugares, todos somos iguales, ya que tenemos padres, madres, hermanos y abuelos.

La tercera semana se dedico al tema de “la naturaleza”. Dentro de los ejercicios de vocabulario se aprovechó que esta semana los niños hacían una excursión al campo y se les pidió que observaran lo que había a su alrededor y que recogieran todo tipo de hojas secas que encontraran. Luego en clase comentarían lo que habían visto y se les fue aportando todo el vocabulario que necesitaban para expresarse. Como trabajos manuales se utilizarán las hojas que habían recolectado en el campo y también las cosas usadas que les había pedido traer de casa, como latas de coca cola, los vasos de los yoghurt vacíos, papel utilizado, etc., y con ello trabajábamos en un gran collage recreando el campo. Dentro de los ejercicios de verbos y adjetivos, se mostraron dibujos aclarativos de los adjetivos más usuales como *klein*, *groß*, *dick*, *dünn*, *leicht*, *schwer*, *warm*, *kalt*, *traurig*, *glücklich*, *schnell*, *langsam*, etc. Con lo que han visto en el día de la excursión y el mural realizado, se llevaron a cabo preguntas con frases con adjetivos para adivinar un objeto. Dentro del tema de reflexión, esta semana se trata de ser “*umweltfreundlich*”, y saber que debemos proteger nuestro medio ambiente para poder disfrutar del campo con nuestra familia.

En estas tres semanas los últimos quince minutos estaban dedicado algún juego en el patio como al pañuelito, y en vez de nombrar números se nombrará el vocabulario tratado esa semana. También cada semana se presentaron imágenes de pequeñas historias donde tenían preferencia las que representan acciones sencillas y cotidianas, como *aufstehen*, *sich waschen*, *frühstücken*, *anziehen*, *ausziehen*, *in die Schule gehen*, *lernen*, *spielen*, etc. Se presentaban siempre fotografías diferentes pero las acciones se repetirán, de esta manera se logra que el niño alcance a memorizar las producciones verbales que expresen las actuaciones más usuales de las tareas de su vida diaria.

Durante la duración del taller se hizo hincapié en los por mí denominados “indicaciones o comandos”. Como los saludos:

<i>Hallo!</i>	<i>Guten Morgen!</i>	<i>Guten Tag!</i>
<i>Auf Wiedersehen!</i>	<i>Tschüs!</i>	

reacciones:

<i>Nimm bitte das!</i>	<i>Gib mir bitte das!</i>	<i>Hör zu!</i>
<i>Nicht so laut!</i>	<i>Noch einmal bitte!</i>	<i>Schau mal!</i>

también las frases más usuales dentro del juego como:

<i>Wer ist dran?</i>	<i>Du bist dran.</i>
<i>Gewonnen!</i>	<i>Ich habe Lust / keine Lust!</i>
<i>Also los!</i>	

y las frases de entendimiento como:

<i>Was ist das?</i>	<i>Was bedeutet das?</i>
<i>Kannst du es wiederholen?</i>	<i>Entschuldigung, ich verstehe das nicht!</i>
<i>Ich weiß es nicht! / Ich weiß es!</i>	

La intención de estas frases se basaba en la comprensión y la reacción ante los mensajes que les comunican otras personas utilizando los ‘indicadores’ más usuales. Con estos ‘comandos’ se pretendió que los alumnos utilizaran de forma oral el alemán para comunicarse con el profesor y con los otros compañeros en las actividades habituales de clase con el fin de hacer más fácil y fluida la comunicación. Se utilizó el método de la imitación dando importancia a la repetición y se rechazó la traducción, porque se esperaba que los niños pudieran espontáneamente percibir el significado de los comandos siempre dentro de una situación específica.

Creo que es importante la planificación de la acción que se vaya a desarrollar, aunque en ocasiones no se puedes seguir fielmente y es necesario ser flexibles, porque bien es verdad que de hecho existen momentos en que se debe improvisar en algunas actividades. Pude observar en este taller que es imprescindible que los alumnos se den cuenta que trabajamos con una serie de recursos y que tenemos todo el programa estudiado y estructurado. No deben percibir que estamos trabajando de forma espontánea, sino que existe un control del propio aprendizaje porque ellos saben que forman parte de ese enseñanza, e incluso tienen curiosidad e interés por el propio proceso de aprendizaje que se está llevando a cabo. Se podría decir que los niños, aunque pequeños, saben valorar el trabajo organizado.

En este curso estaba previsto que el último día del taller se representara una obra de teatro que tuviera que ver con el tema elegido. Como recordamos este taller decidimos denominarlo “Tolerar lo ajeno”, y como tal uno de los puntos claves era el respeto hacia

los niños de otra nacionalidad. Se creó una obra de teatro integrada por los cuatro grupos que formaban el taller pero esto tenía el inconveniente que el grupo a mi cargo era el único en alemán, pues los otros tres eran de inglés. Así pues teníamos que dar información a los familiares que pudiesen asistir a la representación sobre lo que se estaba desarrollando en el escenario para poder seguirlo. Por tal motivo se me ocurrió realizar un pequeño librito que describiera el cuento que se iba a representar con imágenes. Los dibujos estaban ya fijados pero la tarea de los niños era decorarlos con cualquier material que quisieran como algodones, telas, lanas, macarrones, botones, hojas secas, piedras pequeñas pintadas, etc., y escribieran las frases que creyeran más importante y que mejor ilustraran las imágenes en alemán. Este librito se fue realizando durante las cuatro semanas para que estuviera preparado el día de la actuación y sería entregado a los familiares. Con esta actividad se logró que los niños se implicarán paulatinamente en la obra de teatro, ya que en definitiva representaba una historia que conlleva el entendimiento de una narración.

Parte de la actuación de esta obra estaba formada por frases y otra parte era una pequeña canción. Los demás grupos decidieron que la última semana estuviera en principio dedicada a preparar la obra de teatro. Sin embargo personalmente creí conveniente elaborar la historia del teatro en partes y realizarla poco a poco cada semana. Así desde la primera semana se presentó la idea a los niños, comentándoles que íbamos a realizar una obra de teatro en base a un libro que teníamos que adornar y, que teníamos que preparar el texto. Tanto el texto como la canción se fue elaborando poco a poco y los niños lo aprendieron con mímica. Por lo tanto esta última semana estuvo en principio en realizar pequeños ensayos y en preparar los trajes de forma sencilla con caretas y cartulinas. También nos dedicamos a realizar trabajos manuales con barro, pintar las figuras realizadas y entregarlas con el libro de cuento el día de la presentación.

He de comentar que los otros tres grupos decidieron dejar todo lo referente al teatro para la última semana y aunque algunos grupos estaban formados por niños de mayor edad, tuvieron que presentar su parte en la obra leyendo el texto y la canción, y sin ninguna mímica que hiciera referencia. El único grupo que actuó sin ningún tipo de ayuda en la representación fue el de alemán, y sinceramente resulto mucho más atractivo para los espectadores. Con esto se puede apreciar que cuando se trabaja en una representación, debemos ir poco a poco con los niños y que ellos se integren en la obra de una forma natural y sin esfuerzos.

Finalmente me gustaría comentar que en el desarrollo de las lecciones durante el curso escolar por regla general, el profesor hace uso dominante de la lengua materna para poder organizar el aula. En este taller se pretendió que los niños pudiesen comprender y producir mensajes sencillos y contextualizados en una lengua extranjera, predominando el lenguaje oral sobre el lenguaje escrito. Se trataba de que pudieran utilizar conceptos que durante el curso escolar pudiese haber aprendido de memoria a través de la acción, del juego y del trabajo cooperativo, haciendo un uso auténtico del alemán en situaciones de comunicación real. A través del juego se permite la participación activa de los alum-

nos en un clima lúdico. Para alcanzar una atmósfera relajada y de confianza se permitió utilizar diferentes medios de expresión, desde el lenguaje oral hasta la expresión plástica, la dinámica y la corporal. Esto ayudó a que los niños trabajaran libremente y presentaran de alguna manera su personalidad ante los demás compañeros de una forma espontánea. Para ello se trato de no corregir cada error que cometieran de forma sistemática, sino simplemente se repetía la frase correctamente. Con esta actitud se pretendía que los niños superaran las inhibiciones, el miedo al ridículo o al error respetando las producciones de los otros. Utilizando el alemán como un medio de relación con los demás, sobre todo dentro de los juegos libres que se llevaron a cabo, los niños experimentaron una posibilidad de comunicación y de utilización del idioma y no lo observaron como una mera asignatura del colegio.

Para acabar decir que se trataba de un curso de verano, en donde el último día se entregaba un certificado de asistencia pero no se llegaba a evaluar a los alumnos independientemente ni tampoco su competencia lingüística alcanzada. Esto es importante porque los alumnos no se ven obligados o no están condicionados por una nota, por lo que están más libres de expresarse y de utilizar la lengua extranjera. En definitiva se intento utilizar el alemán como vehículo de comunicación, especialmente el lenguaje oral, y no sobre el estudio de la lengua en si y su gramática.